

ORACIÓN: ¡SÁNAME, SEÑOR!

Si estoy enfermo y no miro con ojos de amor.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si estoy débil y caigo en el orgullo.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si estoy triste y caigo en la angustia.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si estoy violento y me pierdo en la violencia.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si mi corazón es egoísta y vanidoso.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si mis oídos ya no escuchan tu Palabra.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si me olvido de los que sufren.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si pienso que todo en el mundo está bien.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si miro hacia otro lado cuando me necesitan.	¡SÁNAME, SEÑOR!
Si no comulgo tu pan y te dejo de lado.	¡SÁNAME, SEÑOR!

Avisos

✓ **Día de la Pascua del Enfermo (este domingo)**, en misa de 13.00 tenemos la unción de los enfermos, **para personas mayores de 65 años** que deseen recibir este sacramento. Anotarse en la sacristía.

✓ Hoy domingo **tenemos la jornada de puertas abiertas de Cáritas Parroquial**, los miembros de Cáritas estarán fuera del templo, dando a conocer la actividad de Cáritas y anotando tanto voluntarios como suscriptores de Cáritas. Por otra parte, tenemos a vuestra disposición **folios de inscripción como donante para Cáritas parroquial**. Recordemos que **este tipo de donaciones gozan de la desgravación fiscal**.

✓ **El viernes 30 de mayo, para finalizar el mes de María**, como todos los años tenemos la **peregrinación mariana interparroquial**. A las 17.00 saldrá de los **Maristas hacia la parroquia Virgen del Enebral en Villalba Pueblo**. Iremos en peregrinación, rezando el rosario. Llevar imágenes de las advocaciones de la **Virgen de vuestros pueblos o países**.

✓ **El sábado 31 es la celebración del jubileo de los matrimonios, niños y personas mayores**. Para las familias, en la Catedral de la Almudena a las 18,00.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

25 de mayo de 2025

Domingo 25 de mayo de 2025. Sexto domingo de Pascua

Juan 14,23-29

En el contexto pascual en el que nos encontramos, el evangelio de este día nos presenta a Jesús consolando a sus discípulos ante el anuncio de su partida. Sus palabras no solo son de despedida, sino también de promesa. Nos recuerda que Jesús no nos deja huérfanos. Habla del amor al Padre, de la obediencia a su palabra, del don del Espíritu Santo y de la paz que solo Él puede dar.

Desde la fe, Jesús nos pide que confiemos en su palabra: “El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.” Creer en esto exige una fe viva, que no se basa en lo que vemos o sentimos, sino en la certeza de que Dios habita en quienes lo aman. Es un llamado a una fe que transforma, que hace de nuestro corazón una morada divina, y que nos sostiene incluso cuando no entendemos del todo el camino que se nos presenta.

Desde la esperanza, Jesús abre un horizonte que va más allá de su partida física. Promete al Espíritu Santo, el Defensor, quien enseñará y recordará todo lo que Él nos ha dicho. En tiempos de oscuridad o confusión, esta promesa es fuente de esperanza: no estamos solos. El Espíritu guía, consuela y fortalece. Además, Jesús ofrece su paz, no como el mundo la da, sino una paz que permanece aún en medio de la tormenta. Esa paz es anticipo del Reino, y sostén en nuestro peregrinar hacia la plenitud con Él.

Desde la caridad, el centro del mensaje es el amor: “El que me ama guardará mi palabra”. No se trata de una obediencia legalista, sino de una respuesta amorosa a quien nos ha amado primero. Este amor nos une al Padre y al Hijo, y se manifiesta en nuestra vida concreta: en la escucha, en el cuidado del otro, en la fidelidad cotidiana. La caridad es vínculo de comunión, expresión de Dios mismo en nosotros.



VI Domingo de Pascua

PRIMERA LECTURA

Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 15, 1-2. 22-29

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la tradición de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia. Entonces los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron elegir a algunos de ellos para mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas llamado Barsabás y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y enviaron por medio de ellos esta carta:

«Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia provenientes de la gentilidad. Habiéndonos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alborotado con sus palabras, desconcertando vuestros ánimos, hemos decidido, por unanimidad, elegir a algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, hombres que han entregado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo. Os mandamos, pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 66, 2-3. 5. 6 y 8

R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines de la tierra. **R/.**



SEGUNDA LECTURA

Me mostró la ciudad santa, que descendía del cielo

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 10-14. 21-23

El ángel me llevó en espíritu a un monte grande y elevado, y me mostró la ciudad santa de Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, y tenía la gloria de Dios; su resplandor era semejante a una piedra muy preciosa, como piedra de jaspe cristalino.

Tenía una muralla grande y elevada, tenía doce puertas y sobre las puertas doce ángeles y nombres grabados que son las tribus de Israel.

A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, al poniente tres puertas, y la muralla de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

Y en ella no vi santuario, pues el Señor, Dios todopoderoso, es su santuario y también el Cordero.

Y la ciudad no necesita del sol ni de la luna que la alumbre, pues la gloria del Señor la ilumina, y su lámpara es el Cordero.

Palabra de Dios.

ALELUYA Jn 14, 23

El que me ama, guardará mi palabra,
-dice el Señor,-
y mi Padre lo amará, y vendremos a él.

EVANGELIO

El Espíritu Santo os irá recordando todo lo que os he dicho

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 23-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado." Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis».

Palabra del Señor.